

MIÉRCOLES 28 DE AGOSTO DE 1811.

CORTES.

Día 27. Se leyeron los votos particulares de los Señores Obispo de Leon, y Sumbielal contrarios à la aprobacion del artículo 1.º de la Constitucion en los terminos en que lo fué.

Pasò à la Regencia una representacion de los impresores de Cadiz, en que se quejan de la multa de 100 ducados que se les ha impuesto por el Regente de la Audiencia de Sevilla à pretexto de no haber entregado dos exemplares de cada papel ú obra; siendo así que los han entregado, y pudiendo ser la causa del extravio efecto del mal metodo para su recibo.

Pasaron varios papeles &c. à las respectivas comisiones.

Se aprobó el informe de la comision de Comercio sobre que se permita al Sr. Arana la remesa à Lima de una partida de medias de seda con cuchilla de color, procedente de represalias, pagando los derechos correspondientes à juicio de los vistas de esta Aduana.

La comision de Hacienda presentò su informe sobre la consulta de la Regencia, que se permita la introduccion de zapatos y botas hechas pagando de derechos por cada par de estas 30 rs. y de aquellos 10, en vez de 60 que antes satisfacian; la comision opina que no se debe alterar lo mandado = Así se aprobó.

La misma comision acerca de la consulta de la Junta superior de Murcia, apoyada por la Regencia, sobre que las rentas decimales de los Curas Párrocos de aquella capital se excluyan del pago de la contribucion extraordinaria de guerra, es de dictámen, que aunque no está bien clara la peticion, pues no se sabe si se refiere à la exención del pago de la mitad de los diezmos impuesto por la Junta de Murcia, ó de la contribucion extraordinaria de guerra; en el primer caso es justo, pero en

el segundo no.= Despues de alguna discusion se aprobò en todas sus partes el dictàmen de la comision.

Continuò la lectura de la consulta del Consejo Real sobre propios y valdios; y se reduce à que se suspenda por ahora y hasta mejores circunstancias la venta de los de Extremadura; se remitan al Consejo los expedientes formados con este motivo, con un estado de los caudales que haya producido su venta; que se arrienden por tiempo de tres años los terrenos tanto de propios como de valdios, cuya venta estaba decretada, aplicando su producto à los gastos de la guerra &c.= Se leyò la primera proposicion de la comision concebida en estos términos: „que se venda la tercera parte de todos los propios y valdios de la peninsula é islas adyacentes, exceptuando los de aquellos pueblos que los necesiten para exidos, dehesas boyales, eras pùblicas &c.= Apoyaron esta proposicion los Señores Luxan, y Oliveros; defendieron la consulta del Consejo Real los Señores Dou, Anér, Vera, y Morales Gallego.= Sr. Terreros: se opuso formalmente à la venta y al arrendamiento, y propuso que todas estas tierras se distribuyan entre los vecinos de los pueblos à la mayor brevedad en plena propiedad y con un canon moderado; de esta misma opinion fueron los Señores Calatrava, y Martinez (D. Manuel); y habiendose procedido à la votacion resultò desaprobado el artículo; quedando el Sr. Terreros en presentar su proposicion.

El Sr. Presidente recordò que mañana se continuaria discutiendo la Constitucion; añadiendo que esperaba que estubiesen reunidos los Señores Diputados à las 10 de la mañana para tratar de tan importante asunto.

El ejército anglo-lusitano se componia à mediados de julio de mas de 10000 hombres en siete divisiones de infanteria, dos de caballeria y una de vanguardia ó ligera, en esta forma.

General en gefe, Milord Wellington.= Ayudante general, Mayor general Hon. Charl. Stewart.= Quartel Macs-

tre general, Brigadier general Georges Murray. = Prime-
 ra division, Teniente general Sir Brist Spencer, 2.º del exér-
 cito = Primera brigada de idem, Mayor general Cambell. =
 Segunda de idem, Mayor general Stewart. = Tercera de
 idem, el coronel Lord Blantyre. = Segunda division, Ma-
 yor general Hill; con la graduacion de Teniente general. =
 Primera brigada de idem, Mayor general Honorable Wi-
 lliam Stewart. = Segunda de idem, Mayor general Lumley. =
 Tercera division, Mayor general Picton. = Quarta, Mayor
 general Cole. = Quinta, Mayor general Dumlop. = Sexta,
 Mayor general Campell. = Setima, Mayor general Horg-
 thon. = Vanguardia, Mayor general Crawford. = Caballe-
 ria, Teniente general Sir Stepleton Cotton. = Primera di-
 vision, Sir William Erskine. = Segunda, Mayor general
 Slade. = Artilleria, Mayor general Howart. = Ingenieros,
 Coronel Tetchen. = Comisario general, Robert Kennedy. =
 Director de cirujanos, medicos y hospitales, Doctor Frank.
 Esta inmensa masa la mejor organizada y provista que
 ha habido en la Europa desde Xerxes hasta el dia, pues
 ni aun limpiadientes le falta, y que se aumenta continua-
 mente con refuerzos de Inglaterra, y con quintos y le-
 vas en Portugal, se compone casi por mitad de las dos
 naciones, sin que haya ventaja de unos a otros; pues si
 los ingleses exceden todavia en disciplina à los portu-
 gueses, estos son superiores en dureza, mas parcos, mas
 acostumbrados a privaciones, y sobre todo tienen mucha
 mayor movilidad: no son comparables los exércitos de
 Bonaparte por ningun titulo, compuestos de naciones mil,
 los quales ni tienen union ni entusiasmo, y obligados à
 vivir sobre el pais desde que entraron en la peninsula,
 han perdido, como era preciso, la disciplina, que era
 la que los sostenia y conservaba: además tienen à los in-
 gleses un terror pánico, y van ya à las batallas medio
 vencidos. ¡Oxalá los Generales ingleses estuvieran persua-
 didos de esta verdad! pero aun están fascinados con la
invencibilidad publicada en los boletines del Corso; y asi
 proceden aun con demasiada circunspeccion, à la qual y
 no à mala fe se deben atribuir sus lentisimas operacio-
 nes, que tanto perjudican à la peninsula. Si el general

OT202A

Graham hubiera conocido la superioridad verdadera de su division sobre la de Victor, otra habria sido su conducta antes y despues de la batalla del 5 de marzo, y otra fuera nuestra suerte y la de toda la campaña.

Debemos repetirlo: los franceses tiemblan de solo pensar que han de chocar con los aliados: el mismo Bonaparte en el informe de su ministro Montalivet indirectamente confiesa esta verdad; pues léjos de seguir su lenguaje fanfarron y arlequinesco como hasta ahora, da á la guerra de la peninsula una importancia que no ha dado á ninguna. Ya no se trata de concluirla en 13 dias como la de Prusia, ni se dice que su sombra desde el Pirineo hará huir á sus maderos al cobarde leopardo. La llama guerra de años, guerra en que está comprometida la existencia de su imperio (y esto es una verdad) y guerra de hacienda, no de espada; recurriendo al último arbitrio de que á la Inglaterra faltarán medios de seguirla; que quebrará &c. ¡Delirios! ya saben en Europa todos los economistas y políticos que una bancarrota en Inglaterra seria funestisima á su moral y á su conocida buena fe pública, pero al estado utilisima; pues con la ruina de 500 familias, la mitad extranjeras, se hallaba á la par y libre de réditos. Además está calculado, que con lo que cuesta un navío de línea, se mantiene en tierra una division de 40 soldados: desarmando 30 que ya para nada necesita, tiene fondos para los 1200 hombres de Portugal, quedando las rentas de este reyno para pagar su gobierno interior y sobre todo para sostener las milicias que pasan de 400 hombres, y las Ordenanzas que se van arreglando progresivamente, y que en el caso de otra invasion estarán en estado de hacerse muy temibles al enemigo comun. = J. M. de G.

Por el conducto de Londres hemos sabido lo que pasó en la entrega de Tarragona, si hemos de creer la relacion de Contreras que nos han dado algunos periódicos. Por conducto directo habiamos ya nosotros presentado varios documentos sobre este memorable sitio, y tambien expuesto algunas opiniones sobre los últimos acontecimientos. El medio mejor de aclarar la verdad parece

que es presentar las opiniones (que tengan algun fundamento) y dexar al público que juzgue y al tiempo que desembrolle. Baxo este principio presentamos la siguiente carta de un gefe (de un cuerpo) que fué hecho prisionero en la entrega de Tarragona. Si el Conciso tuviera datos ciertos para fijar su opinion , anunciaria esta sin rebozo : en tanto se propone insertar imparcialmente quanto se le indique en pro y en contra , con tal que merezca algun crédito , y contribuya al fin propuesto.

Valencia 3 de julio de 1811. = Mi amigo y Señor :
Deseando complacer à Vm. le diré sustancialmente lo ocurrido en nuestra desgraciada Tarragona , víctima de la ignorancia é impericia de nuestros generales.

Despues de haberse apoderado del puerto los enemigos (el mismo dia , que de órden de Campoverde se embarcó Sarsfield para pasar al quartel general , entregando el mando de la Marina al Brigadier Velasco con sentimiento general de la division) adelantaron sus obras contra el recinto interior de la plaza , en términos que al amanecer del dia 28 de junio principiaron á batir en brecha con 8 cañones de à 36 , 24 y 16 colocados à tiro de pistola de la cortina de San Juan , siendo incalculable el número de bombas , granadas &c. que al mismo tiempo llovian sobre la ciudad (y sus fuertes. A las 5 de la tarde tenian ya brecha abierta en el ángulo entrante de la izquierda del baluarte de San Pablo (detras de San Francisco) , habiendonos desmontado casi toda la artilleria de él , y la de San Juan. El general Contreras habia mandado imprimir y publicar aquella mañana una especie de proclama , en que manifestando à la guarnicion , y al pueblo el plan de operaciones adoptado , aseguraba que el 29 sin falta atacaria el General Campoverde à los sitiadores , cooperando nosotros con una salida vigorosa , que vendria à mandar el baron de Eroles : no tardó este papel ó proclama dos horas en llegar à manos del general Souchet (segun supimos la misma noche , en que fuimos presentados prisioneros al general Abert , quien sacó de su bolsillo el tal papel) y en virtud de esta noticia para no esperar el resultado de nuestro cacareado ataque ,

mandó Suchet se diese el asalto à la plaza, à pesar de no hallarse todavia la brecha practicable. En efecto à las 6 de la tarde del mismo dia 28, salieron de sus trincheras como unos 200 granaderos escogidos, que arrojándose con el mayor tesón, y no encontrando mas resistencia, que la que podian oponerles 200 cazadores nuestros, única tropa que cubria toda aquella muralla, lograron en pocos minutos forzar la brecha, é introducirse en la plaza, siguiendoles hasta 80 hombres. Los regimientos de Almansa, América, y primero de Saboya, que se hallaban en la rambla en pabellones (prueba del gran talento de Contreras; tener mas de dos mil hombres con los brazos cruzados en la rambla; y en la muralla, que era donde debian estar, solo 200 escasos) no tubieron lugar de formarse; y viendose ya envueltos por los enemigos, entró el desorden y la confusion consiguiente: por la qual causa, y por no estar concluidos los parapetos que se estaban construyendo en las bocas calles de la rambla no pudieron defenderse. Puesta ya en desorden toda la guarnicion, trató el general Courten de abrirse paso por la carretera de Barcelona con unos 400 ó 500 hombres en peloton: pasaron la primera cortadura que tenian los enemigos, pero rechazados en la segunda (que se hallaba guarnecida con 600 hombres) por un vivo fuego de metralla y fusileria, tuvieron que replegarse à la playa de la Rabasada, confiando ser embarcados por los buques ingleses y demas que habia en la rada: mas no acercandose à tierra ninguna lancha, y viendose cercados y acuchillados por la caballeria francesa, se vieron precisados à rendirse. Yo me hallaba con el comandante Rotten, 14 oficiales y 150 hombres del regimiento de Saboya en la plaza de armas de la estacada del milagro, donde despues de apoderados los enemigos de la plaza y su guarnicion, tuvimos que capitular verbalmente, pidiendo tan solo se nos conservasen las vidas.

Inmediatamente principiò en la ciudad la mas horrosa escena: quantos paisanos, clérigos, frayles &c. se encontraban en ella, otros tantos eran degollados, ó asesinados con la mayor inhumanidad: saqueo, incendio,

violaciones, y quantas atrocidades pueden imaginarse, tuvieron lugar en aquella infausta noche: las calles obstruidas de cadaveres y de vestigios de horror dificultaban el paso á los que tuvimos la desgracia de atravesarlas en aquellos momentos de afliccion: en fin nada bastaba á saciar la cólera de aquellos bárbaros, cuyos excesos son difíciles de explicar.

Esto es en suma lo ocurrido en Tarragona, y lo que basta á dar una idea de la ignorancia de nuestros generales Campoverde y Contreras. El primero con 1200 hombres de tropa de línea, y 1200 caballos, andando de una á otra parte sin hallar coyuntura de atacar, siendo así, que contando con los 50 á lo ménos, que hubieramos salido de la plaza, hubiera juntado una fuerza superior á la de los enemigos; pues estos con la baxa de 800 hombres que llevaban perdidos en el sitio (segun el cálculo mas prudente) no pasaban de 1600 repartidos en diferentes puntos, siendo ademas inferiores en caballeria. Contreras con una guarnicion valiente y dispuesta para qualquiera empresa no supo defender la plaza. Prescindiendo de un millon de yerros militares cometidos en el discurso de dos meses de sitio, ¡incurre en el mas craso é indisculpable que nos ha perdido! Los enemigos principian á batir la cortina de S. Juan al amanecer del 28, y al cabo de dos horas se conoce claramente la idea de abrir brecha por el ángulo de San Pablo: ¿pues, por qué no se dispuso inmediatamente una cortadura, ó contrafoso interior con dos ó tres obuses, que poniendonos á cubierto de qualquiera tentativa, hubiese detenido y destrozado á los enemigos en la misma brecha? Y ya que dexó esto de hacerse contra todas las reglas del arte, ¿por qué en lugar de tener solos 200 hombres en toda aquella muralla, no se pusieron al pie de ella mil, dos ó tres mil hombres prontos á recibir al enemigo? Ellos responderán lo que quieran; pero no repararán los daños incalculables que nos han causado.

Queda de Vm. como siempre apasionado y seguro servidor Q. S. M. B.—J. T.

P. D. Se me olvidaba decir que Contreras ha ido con

nosotros prisionero; que Gonzalez el gobernador fué acuchillado por los enemigos, y que despues de muerto aun hicieron con él mil ignominias.

Estado de la marina de los Estados-Unidos.

Fragatas de á 44 cañones: *Presidente*, *Constitucion*, *Estados Unidos*. = De á 36: *Chesapeake*, *Nueva York*, *Constelacion*, *Congreso*. = De á 32: *Essex*, *John Adams*. = Corbetas: *Wasp* de á 16, *John Adams* de á 26. = Bergantines de á 16: *Syren*, *Argus*, *Oneider*, *Hornet*. = De á 12: *Vixen* y *Nautilus*. = Goletas de á 12: *Entreprise*, *Ferret*, *Revenge*. = Bombarderas: *Venganza*, *Spi-fire*, *Etna*, *Vesuvio*, y 170 chalupas cañoneras.

De esta marina solo hay por ahora en comision 4 fragatas, 2 corbetas, 5 bergantines y 3 goletas.

Cadiz 27 = No será menor nuestro deseo de complacer al público con noticias seguras de los acontecimientos en Granada, que el que ya dias ba está mostrando este por inquirir lo que haya pasado, y saber como nos hallamos. Nos aseguran haber llegado ya pliegos al gobierno, y si esto es cierto, en breve saldremos de nuestras dudas; pues esperamos sean comunicados prontamente, bien sean adversos ó favorables. Hasta ahora solo puede asegurarse que el Exército 3.^o se ha retirado; mas no estamos ciertos si bizo su retirada, forzado por número superior, ó si fué efecto de prudencia: podriamos citar acciones, combates y aun batallas dadas en la calle Ancha, en los cafes, y paseos, pero nosotros nos contentamos con repetir que será bueno esperar á que el Gobierno satisfaga nuestros deseos, ó que nos ballemos con algunos documentos verosimiles, dignos de publicarse. = Por Extremadura y Castilla se van haciendo muy interesantes los acontecimientos militares: ya parece i se saliendo de la inaccion que se observaba; y los movimientos que se advierten, indican el desenlace de algun plan, á que sin duda concurre muy eficazmente el 6.^o Exército. = Escriben de Tarifa el 21 que en habiendo noticias las comunicarán.

CADIZ:

Imprenta de Don Manuel Ximenez Carreño, calle Ancha.